

# LOS SUCECOS DEL BRUC: UN BOSQUEJO DE SU PRESENCIA EN LAS ARTES

CARLOS NIETO SÁNCHEZ

Universidad Complutense de Madrid

## INTRODUCCIÓN

La guerra de la Independencia no constituye un hecho aislado circunscrito estrictamente al ámbito peninsular. Tampoco puede considerarse producto de la tradicional enemistad entre Francia y España. Es un proceso que trasciende a la Península al iniciarse en Europa el ciclo de guerras nacionales frente a la hegemonía francesa en el continente. España experimenta el levantamiento contra el invasor en medio de la crisis y agonía del Antiguo Régimen. Esta guerra contra el francés y el clima bélico provocado, serán el germen de la revolución liberal posterior que ya se había iniciado en los últimos años del siglo precedente.

Mucho se ha estudiado el levantamiento del pueblo. Y también son muchas las obras literarias que han visto la luz sobre aquellos sucesos. La literatura, la poesía, el teatro, el cine, la música, todos los campos de las artes han creado un lugar para los hechos, históricos o legendarios, que se produjeron. Los acontecimientos bélicos del Bruc forman parte de esta producción literaria. La historia de lo acaecido y la leyenda del *timbaler* han sido una fuente inagotable para presentar unos hechos de forma romántica o para escenificar la lucha del pueblo llano contra el invasor armado. Pero la producción literaria sobre el Bruc en el siglo XIX va más allá y se encuadra dentro de la Renaixença decimonónica y en el renacer de la cultura y, sobre todo, de la lengua catalana. En Cataluña el paso del Antiguo Régimen al Estado liberal llevará además impreso un elemento más: la queja contra el centralismo del Estado y el renacer de la cultura catalana tras años de olvido. Todo ello se dejará sentir en la literatura y tendrá en los héroes del Bruc un argumento conductor de los sentimientos catalanistas.

LA BATALLA DEL BRUC<sup>1</sup>

Tras la invasión francesa de la península, la población catalana de Manresa se alzó pronto contra el invasor. Sus vecinos, en un acto de rebeldía, quemaron públicamente el papel sellado enviado por el gobierno francés el día 2 de junio, significando así que jamás reconocerían el gobierno usurpador. En Barcelona, el General Duheseme dio órdenes al General Schwartz para que pasara por Manresa y obligara al pueblo a pagar una contribución de guerra. El General salió de Barcelona el 4 de junio a con una columna compuesta por 4.000 soldados, pero una lluvia torrencial –Bofarull en su *Historia Crítica* la califica de «providencial»– le obligó a detenerse en Martorell dando tiempo al somatén<sup>2</sup> de diversos pueblos para armarse en Bruc.<sup>3</sup> El día 6 continuó su viaje hacia Esparraguera para comenzar la ascensión al Bruc de Dalt. Mientras tanto, los hombres de la región continuaban armándose.

El somatén de Igualada no recibió los armamentos que proporcionó Vilafranca del Penedès hasta el día 6 por la mañana y cuando marcharon, los igualadinos portaron la bandera de su Santo Cristo para que ejerciera su protección. No es fácil saber cuál fue la cifra de catalanes que combatieron en el Bruc, para el historiador Príncipe, el número de luchadores miembros de los diversos somatenes locales fue de 373.<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Para la elaboración de esta pequeña referencia de la batalla del Bruc, se han utilizado varias obras, de todas ellas sólo una está dedicada completamente a estos sucesos, *Las victorias del Bruc*, (Madrid, Imprenta de Eduardo Arias, 1908) escrita por el comandante de Infantería Casto Barbasán, publicación que coincide con el centenario de la batalla. Su testimonio está basado fundamentalmente en las aportaciones de dos obras: La de José Gómez de Arceche, *Guerra de la Independencia* y la de Francisco Baraldo *D Antonio Franch y Estalella, héroe del Bruc y primer caudillo catalán en la guerra de la Independencia*. La obra está escrita con gran exaltación patriótica, presentando los hechos como una explosión de patriotismo, de lealtad y de valor.

<sup>2</sup> Toreno da una certera definición del somaten en su imprescindible obra *Historia del levantamiento, guerra y revolución en España* (Tomo I, París, Librería Europea de Baudry, 1838). Afirma que el somatén en Cataluña «es un género de socorro repentino y cierto que muchas veces ha sido de gran efecto. Está conocido de tiempo inmemorial, teniendo que acudir al repique de la campana concejil todos los hombres aptos para las armas en las distintas veguerías o partidos, según lo dispone el usatge de Barcelona». En *Op. Cit.*, pág. 176.

<sup>3</sup> Bofarull y Brocá, Antonio de: *Historia crítica de la Guerra de la Independencia en Cataluña*, Tomo I, Barcelona, F. Nacente, 1886, pág. 53.

<sup>4</sup> Agustín Príncipe, Miguel: *Guerra de la Independencia: Narración histórica de los elementos de aquella época*, tomo II, Imprenta del Siglo pág. 189.

Tras atravesar Esparraguera, el General francés tuvo que detenerse de nuevo en Collbató a causa de un fuerte chubasco. Continuó su marcha hacia el Bruc, pero a pocos pasos del pueblo una descarga hecha por los somatenes que estaban en la línea de un pinar le hizo retroceder dejando a algunos de los miembros de su ejército malheridos o muertos. Los igualadinos y manresanos ocuparon el bosque e hicieron talas, y gracias a ello pudieron espiar todos los movimientos del enemigo y preparar la emboscada. Los defensores retrocedieron ante la brusca acometida de Schwartz, los igualadinos en las barricadas y los manresanos hasta que llegaron somatenes cercanos aliados. No tardaron en acudir a la cita los de Manresa, Santpedor, Sallent y pueblos cercanos conducidos por sus jefes: Carrió, Vinyas, Rovis, Mas y otros.<sup>5</sup> El Conde de Toreno añade que el principal caudillo de los somatenes era el hijo de un mercader llamado Francisco Riera.<sup>6</sup>

Los invasores estaban tomando su rancho en Casa Massana, cuando de nuevo y por sorpresa cargaron contra ellos. Los refuerzos que llegaron para socorrer a los somatenes contaban además con algunos miembros de las élites locales, como un canónigo de Manresa, el Padre Montaña, el Párroco de Sallent, mosén Toll y algún padre capuchino. El desconcierto aumentó cuando oyeron el tambor que hacía sonar un somatén de Santpedor y cuyos redobles eran multiplicados por el eco de la montaña, haciendo creer que vendrían tropas mucho más preparadas para el combate.<sup>7</sup>

Los franceses comenzaron a retirarse, coincidiendo con el atardecer. En su retirada llegaron a Esparraguera donde les esperaba la población. Parte de los somatenes y sus familiares acechaban en sus casas escondidos en

<sup>5</sup> Resulta muy interesante para conocer la identidad de los «caudillos» de los somatenes la obra *Història i llegenda de les Batalles del Bruc*, por Antoni Carner i Borràs, (Rafael Dalmau editor, Barcelona, 1968). El autor, innova los testimonios ya conocidos a través del estudio del Diario de Manresa de varios días de septiembre de 1808, donde se daba cuenta de las acciones del Bruc y aporta testimonios inéditos cotejando los libros de actas del Ayuntamiento de Igualada dente los años 1810-11, revelando el nombre de algunos de los luchadores y jefes en la batalla. En su obra, y así lo dice en su conclusión, pretende destruir la leyenda que durante tantos años ha formado una bella, pero falsa aureola a los hechos del Bruc, intentando aclarar los hechos y los nombres de los verdadero héroes de la batalla.

<sup>6</sup> Toreno, Conde de: *Op. Cit.*, pág. 176.

<sup>7</sup> Bofarull, Op. y Brocá, Antonio de: *Op. Cit.*, pág. 55.

ventanas y balcones con toda clase de objetos: piedras, cofres, tejas, vigas, objetos del hogar y sobre todo agua hirviendo, fuego, aceite hirviendo, plomo y otros diversos con los que atacaron a los soldados. El ejército francés, cada vez más diezmado por el ataque de los catalanes, sufrió una emboscada clave cuando se disponía a cruzar la riera de Abrera: los guerrilleros falsearon un puente de madera que cruzaba esta riera y cayeron al barranco caballos y soldados, produciendo un gran impacto en la soldadesca. El primer combate del Bruc costó a los franceses unas 400 bajas, la pérdida de un águila, un cañón y 34 caballos.

El día 8 el ejército francés llegaba maltrecho a Barcelona. Agustín Príncipe lo describe así: *«Era la mañana del 8 cuando la columna entraba en Barcelona con la pérdida de un águila y siete piezas de artillería, publicando en su derrota la gloria de los catalanes, los primeros que reunidos de pronto, escasos de armas y con sólo cañones de madera hechos de troncos de árboles, consiguieron humillar en España las águilas imperiales.»*<sup>8</sup>

El general Chabran, fue llamado con urgencia por Duhesme a Barcelona. Llegó a Sant Feliu el día 12 y marchó para Manresa con 7.000 hombres dispuesto a vengar a su compañero de armas y sofocar el levantamiento. De nuevo se reunieron en el Bruc un buen número de hombres del lugar reforzados por soldados enviados desde Lleida al mando del capitán Bagel. Se entabló el combate, el 14 de junio, y pronto comenzaron las bajas en el lado de los franceses que llegaron al Bruc con dos columnas de ejército, una que avanzaba por Collbató y una segunda que seguía por la carretera. Sin embargo, los defensores, que habían tenido tiempo de fortificarse, les recibieron con un nutrido fuego artillero. Los franceses, tras el enfrentamiento, retrocedieron de nuevo, dejando tras de sí nuevos saqueos y edificios incendiados en el Bruc.

<sup>8</sup> Príncipe, Miguel Agustín: *Guerra de la Independencia: narración histórica de los acontecimientos de aquella época*, Madrid, Imprenta del siglo, tomo II, pág. 189.

## LA BATALLA DEL BRUC EN LA LITERATURA

### Teatro

Las obras teatrales cuyo argumento gira en torno al Bruc, deben encuadrarse en el contexto de la *Renaixença* catalana. El movimiento *renaixentista* surgió con la voluntad de hacer renacer el catalán como lengua literaria y de cultura después de los siglos de diglosia respecto al castellano (periodo conocido como *Decadència*). El movimiento coincide con los orígenes de la Restauración de la Monarquía en la persona de Alfonso XII. Son los años en los que surgen semanarios festivos, revistas literarias y semanarios políticos. Todos estos elementos dispersos van a surgir proclamando una identidad diferenciada de Cataluña hacia el resto de regiones españolas y denunciando el centralismo. A este movimiento transversal de la cultura catalana, que quiere la recuperación del registro culto del catalán como referente principal es a lo que se denomina *Renaixença*.<sup>9</sup> Como todo movimiento cultural, necesitaba de unos mitos que le proporcionasen unos valores y que ayudasen a definir los caracteres de la sociedad a los que se dirigía, y encontró en la batalla y sucesos del Bruc una fuente de creación literaria. En el teatro comienza a hacerse popular la utilización de la lengua catalana y la temática catalana. Manuel Angelón estrena en 1856 el que es considerado el primer drama romántico catalán *La Verge de les Mercès*. El teatro a partir de ahora se convierte en un instrumento de consideración de la catalanidad.

Una de las principales obras sobre el Bruc, *Lo timbal del Bruch*, se debe a Frederic Soler, llamado popularmente Serafí Pitarra. La obra se encuadra en el movimiento de la *Renaixença* y rescata un episodio de la guerra, dirigiéndolo a un público catalán, pues Soler escribió la pieza en ese idioma. El autor había sido uno de los primeros autores que llevaron a las tablas obras escritas en catalán, en un deseo de rescatar y acreditar a la literatura catalana como una producción cultural de entidad. De hecho, Soler fue el autor de la famosa *Lesquella de la Torratxa*, una de las primeras obras representadas en catalán, que se estrenó en el teatro Odeón el 24 de febrero de 1860. Con su estreno, se iniciaron las representaciones teatrales en catalán. La obra, pa-

<sup>9</sup> Durán i Tort, Carola: *El Bruc en la literatura catalana del segle XIX*, Barcelona, Publicaciones de la Abadía de Montserrat, 2008, pág. 31.

rodia de un drama histórico, consiguió un rotundo éxito que provocó que la Librería española publicara una colección con seis de las obras de Soler bajo el título de *Singlots poètics*. Llegaría incluso a crear su propia compañía en el teatro Romea, caracterizada por escenificar únicamente piezas en catalán.<sup>10</sup>

La obra de Serafí Pitarra no presenta innovaciones en formas ni contenidos. *Lo timbal del Bruch* (Establiment tipolitografich de Espasa y C<sup>a</sup>, Barcelona, 1882) parte de un argumento romántico ambientado en el mundo rural catalán, rescatando el mundo de la masía, la organización social que gira alrededor de ella y los comportamientos de un entorno rural que, ajeno al público urbano al que se dirigía el autor, resultan reconocibles para éste como portador de los valores eternos del pueblo catalán. Soler comprende la lucha por la independencia de los catalanes como una parte más de la lucha que lleva a cabo todo el pueblo español contra la invasión francesa.

Resulta significativo al respecto que en la parte final de la obra uno de los personajes más carismáticos de la misma grite «¡Viva Espanya!». La novedad que ofrece esta pieza es precisamente la apelación directa a un público estrictamente catalán, conocedor de las referencias culturales a las que hace mención el autor y, en especial, convencido de que las esencias de la identidad catalana (como es referida por Soler y como es entendida por esa audiencia) se encuentran en las viejas tradiciones rurales de las que hay que volver a beber para no perderse en el ciclón de la modernidad.<sup>11</sup>

Después del tratamiento del tema del Bruc por parte de Frederic Soler, las aportaciones teatrales sobre la batalla y los sucesos posteriores son mucho menores. Un autor de Manresa, Fius i Pala, publica en 1890 *L'incendi de Manresa*, (Estamp. de Joseph Abadal, Manresa, 1890) drama en verso y en tres actos de corte romántico, donde los protagonistas acaban muriendo de forma trágica en el incendio de Manresa de 1811. La obra fue compuesta, en sus propias palabras por el «*entusiasmo que sentía por las glorias de nuestra estimada patria*» y su nobilísima historia en hechos altamente heroicos y patrióticos. Fue estrenada el 4 de agosto de 1889 en el teatro Conservatori de Música i Declamació de Manresa y la edición de la obra fue costeada por

<sup>10</sup> Sánchez García, Raquel: *La historia imaginada: la Guerra de la Independencia en la literatura española*, Madrid, CSIC, 2008, pág. 69 y ss.

<sup>11</sup> *Ibíd.*

el propio ayuntamiento de la localidad.<sup>12</sup> En abril de 1893 se estrena en el teatro de Novedades de Barcelona *Los héroes del Bruch*, de Alfredo Moreno Gil (Imprenta de José Rodríguez, Madrid, 1893). El autor dedica su obra al hijo de uno de los héroes de la Batalla, Pedro Pascual. La acción tiene lugar entre los días 4 y 6 de junio de 1808 y está escrita en lengua castellana.

Algunas obras teatrales más tendrán el mismo escenario, concretamente *Héroes del Bruch* de Francesc Pradell i Pujol y *Lo guardador del Bruch* del General Ginestà i Punsent. En 1894 ve la luz el monólogo en verso *Héroes del Bruch*, que será premiado en el concurso del Centre Moral de Sant Lluís Gonzaga, de la parroquia barcelonesa de San Francisco de Paula, estrenado a los pocos meses del certamen. El protagonista, Joan, encuentra a su mujer y a su hija asesinada por los franceses. Tras ilustrar la primera batalla del Bruc jurará vengar la muerte de su esposa. En 1911 se publica *Lo trabucayre brucatà*, que aparece como cuadro dramático e histórico sobre la guerra de la independencia, escrita por Emili Pascual i Amigó situada en los sucesos de día 14.

### Narraciones juveniles infantiles

Los sucesos bélicos del Bruc, han sido presentados a menudo como narraciones de carácter no histórico, dedicadas a un público joven y en algunos casos a un público infantil. Sin duda, este interés por los autores de libros para jóvenes, se encuentra en el episodio del *timbaler*, muy atractivo para la juventud e interesante reclamo para dar a conocer la historia a través de un personaje que se presenta siempre como un héroe popular cercano a los jóvenes y modelo de virtudes.

Estas obras carecen de notas bibliográficas o de referencias sobre las fuentes históricas que utilizan y casi siempre aparecen ilustradas con dibujos. Entre ellas cabe destacar, entre otras:

– *Los Somatenes del Bruch*, por Enrique Rodríguez Solís, Madrid, Imprenta particular «de la última moda», 1898. Breve obra de 40 páginas donde el autor presenta una escena cotidiana. En la Rambla del centro de Barcelona, un café llamado de la Corona, acoge todos los días la partida de dominó de cuatro

<sup>12</sup> Fius i Palá, M.: *L'incendi de Manresa, Manresa*, Imprenta de Joseph Abadal, Manresa, 1890, pág. 5.

ancianos que lucen en su pecho condecoraciones militares. Sus nombres son Miguel Roviralta, de Igualada; Pedro Vallés de Manresa; Jaime Costa, de Santpedor y Francisco Martorell del pueblo de Sallent. Los ancianos, reticentes a contar nada de sus vidas, acabarán relatando a un joven el nexo de unión entre ellos y el secreto que guardan: los cuatro formaron parte de las acciones bélicas del Bruc. A lo largo del libro van relatando en un animoso diálogo todo lo que ocurre y presentan a sus compañeros como verdaderos héroes. No hay que dejar pasar el momento histórico de la publicación de esta obra, 1898, coincidiendo con la pérdida de las últimas colonias de ultramar. El contexto es muy propicio para una narración en la que se dejan entrever paralelismos entre los héroes del Bruc y los luchadores en Cuba y Filipinas en 1898. Solís acaba con unas palabras sobrecogedoras, que denotan el momento por el que se atravesaba: «Siempre que España necesite del valor y esfuerzo de sus hijos, no han de faltarle brazos tan fuertes, pechos tan robustos y corazones tan valerosos como los que por ella pelearon en las montañas del Bruch y Monserrat.»<sup>13</sup>

– *El tambor del Bruch*, de María Dolores García-Lomas, Mateu, Barcelona, 1958. Novela histórica en la que la autora se fija en la figura del *timbaler* y los posteriores sucesos. Además, se fija en episodios aislados en la guerra en Manresa, Esparraguera y otros lugares cercanos al Bruc.

– *El tambor del Bruch* por E. Busquets Molas, Barcelona, Editorial Edosa, 1958. El autor presenta a la familia de Isidro Llusá Casanova, el *timbaler*, y las circunstancias familiares que le rodeaban. La obra mezcla sucesos históricos con trazas novelescas y escenas de la vida cotidiana. Presenta como básica la función del *timbaler* y acaba haciendo una loa a la muerte de Isidro y su provecho para la causa de la independencia contra el invasor.

– *El timbal del Bruch*, de autor anónimo, Barcelona, 1958, 42 páginas. Breve obra en lengua catalana dirigida de nuevo al público juvenil pero carente en este caso de personajes de ficción o de bosquejos de novela histórica. El narrador cuenta los sucesos con verosimilitud y se ilustra con profusión de dibujos. Cataluña aparece como puerta de España. Pese a que la obra

<sup>13</sup> Rodríguez Solís, Enrique: *Op. Cit.*, pág. 40.



aparentemente está dirigida a un público juvenil, no está exenta de cierta dureza en la narración de los hechos.

### Cine

– *El tambor del Bruch* (1948) de Ignacio F. Iquino, película realizada como vehículo de exaltación del «espíritu nacional» promovido por el Régimen, si bien desde postulados más regionalistas de los acostumbrados. Durante la guerra, Blas, un joven conductor de carros que había llevado el papel sellado francés a Manresa es acusado de traidor por los patriotas españoles, entre los que destacan Tomás, que ha obligado al alcalde a sumarse a los independentistas, y Marieta, una muchacha cuyo padre acaba de ser detenido en Martorell por los franceses. Marieta, para ir a salvar a su padre, se aprovecha del carro y del salvoconducto francés de Blas. Cuando llegan a Martorell, se encuentran con que el Alto Estado Mayor francés se hospeda en casa de Enrique, el novio de Marieta, que es afrancesado.

– *La leyenda del tambor / El niño del tambor* (1982), por Jorge Grau. Coproducción con México cuyo protagonismo recae en Jorge Sanz en el papel del tamborilero, al frente de un reparto que incluye nombres como los de Mercedes Sampietro, Vicente Parra o Alfredo Mayo. Realizada los años finales de la Transición, fenómeno en el cual se inscribe de forma tangencial, presenta una visión de la batalla como una defensa de Cataluña –no de España– contra el invasor francés. Pretende realizar una reconstrucción lo más fidedigna posible dentro de su naturaleza ficticia de los acontecimientos históricos que se relatan. La cinta trata de exponer la situación y circunstancias en la que se desarrolla su trama, justificando las posturas tanto de los «patriotas» como de los afrancesados, sin caer en maniqueísmos pueriles, con la excepción hecha de la caricaturización a la qual es sometido el general Schwartz.

### CONCLUSIÓN

La presencia de las batallas del Bruc en la literatura catalana, en el teatro, en las artes en general, sobre todo en el siglo XIX, tiene una importancia capital. Después de un tiempo olvidados, el movimiento de la Renaixença

catalana recupera a los héroes del Bruc como un modelo a seguir de los hombres que marchan a luchar a África bajo las órdenes de Prim. A partir de los años sesenta, el movimiento *renaixentista* crea una mitología propia en torno a los héroes de aquella batalla, dada a conocer al gran público fundamentalmente por la obra de Serafi Pitarra con una serie de valores que son a tener en cuenta: actuación contra el invasor sin tener a penas medio para la defensa, amor a la tierra y a la familia, importante.

Por otra parte, los sucesos del Bruc han sido fuente constante de inspiración para escritores de cuentos infantiles, narraciones para jóvenes, cómics y un largo etcétera que encuentran en la leyenda del *timbaler* un argumento socorrido para acercar a los más jóvenes la batalla y el levantamiento del pueblo contra los franceses y un modelo para la juventud y reflejo del espíritu de lucha.

Aún hoy, dos siglos después, el Bruc es fuente de inspiración para artistas. El año próximo se estrenará una nueva película sobre el Bruc, que acaba de ser concluida. Doscientos años después seguirán resonando los ecos del timbal que engrandeció a Cataluña y la hizo solidaria y libre.